



El dar respuesta a las necesidades humanas brinda la oportunidad para generar adelantos científicos y tecnológicos, transformaciones culturales y conocimientos, que constituyen un mundo cada vez más complejo de saberes; del mismo modo, también la Iglesia, su fe y su doctrina se ven cuestionadas por dichos cambios, que reclaman nuevos lenguajes y por ende, nuevas y ricas formas de anunciar implícita y explícitamente a Jesucristo.

En el marco de las relaciones ecuménicas e interreligiosas, el pasado 6 de agosto de 2000 tuvo lugar la promulgación de la declaración *Dominus Iesus* de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, sobre «la unicidad y universalidad de la salvación de Jesucristo y de la Iglesia». Se trata de un documento eclesial que desde su aparición hasta el día de hoy ha sido bastante criticado desde diferentes ámbitos eclesiales y extraeclesiales, aunque quizás poco conocido en su totalidad; por ser evidente que su interés principal gira alrededor de la soteriología cristológica (salvación en y por Cristo) y de la mediación eclesiológica de la comunidad (Iglesia como lugar de salvación), conviene ampliar y precisar el alcance de las afirmaciones contenidas en la declaración.

Dada, entonces, la importancia que reviste para la Iglesia esta declaración, y teniendo en cuenta el servicio que como teólogos podemos prestar a nuestras comunidades eclesiales, la Facultad de Teología de la Universidad Javeriana propuso un Coloquio Teológico con la participa-

ción de un selecto grupo de especialistas provenientes de diversos medios eclesiales en Colombia (facultades de teología, centros de reflexión teológica en perspectiva pastoral y comunidades misioneras), que por sus características pudieran lograr un gran aporte a la Iglesia colombiana y a la teología, en el contexto de la interdisciplinariedad teológica, y cuyas conclusiones pudiesen publicarse en la revista *Theológica Xaveriana*.

Dicho Coloquio Teológico tuvo lugar el jueves 29 de marzo en la sede de la Facultad de Teología de la Universidad Javeriana y se desarrolló en el marco de una jornada académica. Contó con una nutrida asistencia de estudiantes de teología, laicos, religiosas y religiosos, profesores de teología y agentes de pastoral que desde la diversidad de desempeños laborales y pastorales, respondieron a la convocatoria de este diálogo eclesial y teológico.

El Coloquio fue una buena ocasión para profundizar el contenido, el alcance teológico y las implicaciones pastorales de la declaración, pero también para fortalecer vínculos interinstitucionales y la promoción de espacios interdisciplinarios de reflexión teológica a partir de coyunturas de diversa índole.

El presente número de la revista *Theológica Xaveriana*, recoge las siete intervenciones de los participantes en el Coloquio (cuatro en la mañana y tres en la tarde), y las presenta en la misma secuencia en la que se dieron en el evento:

- *Alberto Ramírez Zuluaga*, sacerdote diocesano, representando a la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Bolivariana y al Centro de Estudios Bíblicos de la Universidad de Antioquia, tituló su intervención «*La Dominus Iesus* y la posibilidad de una teología de las religiones». En ella parte de la constatación de la existencia de un mundo plural y de los retos que plantea el comienzo del nuevo milenio, y hace un análisis de la declaración,

teniendo en cuenta especialmente su origen. Al afirmar que el comienzo del tercer milenio debe estar marcado por el diálogo, la fe cristiana -por ser una experiencia profunda de humanidad-, puede y debe impulsar un mutuo enriquecimiento a través del diálogo interreligioso.

- *Héctor Lugo García*, sacerdote franciscano, en nombre de la Facultad de Teología de la Universidad de San Buenaventura, en su intervención «Universalidad de la salvación y teología incluyente», comienza afirmando que la Iglesia se construye en el diálogo, y desde aquí, propone una serie de reflexiones sobre la catolicidad y la romanidad de la fe, las concepciones eclesiocéntrica y cristocéntrica de la salvación, y la necesidad de una nueva inteligencia de la fe, en relación, especialmente, con los que creen de otra manera; para un nuevo tipo de diálogo, se requiere un nuevo tipo de lenguaje y toda una reflexión y praxis teológica de inclusión.

- *Luis Carlos Jaime Murillo*, sacerdote redentorista, en representación de la Fundación Universitaria San Alfonso, en su intervención «La utilización de los textos bíblicos en la *Dominus Iesus*», hace un recorrido a lo largo de la declaración, con el fin de analizar el carácter de los textos que se citan de la Sagrada Escritura, y la manera como éstos tienen un contexto confesional de lectura e interpretación.

- *Eduardo Díaz Ardila*, sacerdote diocesano, en nombre de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana, tituló su intervención «Revelación, verdad y pluralismo hermenéutico». Como punto de partida ubica la declaración en un proceso de pronunciamientos oficiales de la Iglesia Católica, que vienen desde el Concilio Vaticano II. Su reflexión va más en la línea de la diversidad de hermenéuticas en relación con las tres categorías centrales de la declaración: revelación, fe y verdad, y su comprensión fuera de la Iglesia Católica.

- *Efrem Baldasso Zanatta*, sacerdote consolato, desde una óptica misionera, preparó su intervención «La Dominus Iesus: ¿Aporte u obstáculo a la misión?», con la colaboración del padre Alvaro López V., de la misma comunidad. En ella muestran cómo la experiencia de misión en la Iglesia es siempre una experiencia de apertura, sensibilización y valoración de las riquezas presentes en otras culturas, inclusive a nivel religioso. Por esta razón llaman la atención sobre la dimensión incluyente de la fe cristiana y la tendencia hacia la convergencia, propias del deseo de salvación del género humano, por parte de Dios. Plantean algunos buenos cuestionamientos a la fe cristiana sobre los tipos de cristología y eclesiología que están en la base de nuestra fe, concepciones y prácticas.

- *Antonio Villarino Rodríguez*, sacerdote comboniano, también desde una perspectiva misionera, en su intervención «Misión y experiencia de salvación», llama la atención sobre la necesidad de discernir la presencia de Jesús y su salvación, en el mundo de hoy, con tendencias a ser una aldea global, donde más allá de la claridad doctrinal, también se requiere un claro testimonio de amor; de ahí que el diálogo sea tan difícil desde las doctrinas, y quizás más, desde la experiencia.

- Finalmente, *Francisco Antonio Niño Súa*, sacerdote diocesano, en representación de la Iglesia particular de la Arquidiócesis de Bogotá, en su intervención «La Iglesia particular en la *Dominus Iesus*», manifiesta cómo la universalidad de la salvación en Cristo toca la esencia misma de la Iglesia en su realismo de Iglesia particular, en cuanto porción y en cuanto presencia de la Comunidad Universal, incluso ya, desde el tipo de relaciones entre los diferentes miembros de la Iglesia (clérigos, laicos, etc.). Por eso, la declaración está orientada a evitar el relativismo cristológico y eclesiológico en el que puede caer la Iglesia ante una inadecuada comprensión de salvación.

Es motivo de alegría para la revista *Theologica Xaveriana*, ofrecer este número en un momento crucial para la historia de la Facultad de Teología, como significa su traslado al *campus* de la Universidad, que es también reto y tarea de búsqueda de nuevos lenguajes en un ambiente plural y rico de experiencias.

165

